

Encontrar a Jesucristo

Esquema del Taller

- 1.- Tras la danza y el prólogo, ver el video “Los dos caminos”, comentarlo.
- 2.- Leer textos del evangelio sobre encuentros con Jesús (Lc 19, 1-10); Mc 10, 46-51).
- 2.- Entregar hoja y tiempo personal de reflexión.
- 3.- Cada uno escribe una frase que resuma lo que el evangelio le ha dicho para su vida.
- 4.- Puesta en común en pequeños grupos (8) y en grupo grande, presentar eslóganes.
- 5.- Terminar el taller y la tarde con una danza de agradecimiento y bendición. Estar aquí es una bendición. (Danza: “Bendición”, en filas).

El itinerario del taller puede ser modificado si hubiera que dejar tiempo a los testimonios, que puede estar bien.

Danza contemplativa. Prólogo.

- ¿Quién eres? ¿te gusta ser quien y como eres? Escucha tu cuerpo y sus emociones.
- Conéctate contigo mismo, y déjate sorprender.
- Hacemos silencio, respiramos profundamente y nos preparamos para rezar con el cuerpo. No hay oración sin confianza. La fe es confianza. Vamos a ver cómo andamos de confianza, ¿nos dejamos llevar? ¿por quienes? Déjate llevar por el Espíritu de Dios, su aliento y su presencia están dentro de ti. (Danza: “Mecerse”, en pequeños grupos).

“Los dos caminos” (Vemos el video, 8 min.)

- Si buscas respuestas ¿haces las preguntas correctas?
- Perdición / salvación, ¿qué significan?
- ¿Algo de lo que has hecho/haces ha mejorado tu vida?
- Sólo tú puedes decidir qué hacer con el tiempo que se te ha dado. Ser aquello para lo que has nacido.
- Todos luchan por algo, ¿porqué luchas tú ahora? Para que el bien reine en este mundo, se puede luchar por eso.

Zaqueo encuentra a Jesús,

- Que es lo que más te ha llamado la atención. Describe en pocas líneas qué mensaje transmite esta historia.
- Esta mañana has recordado algo de la historia de tu vida. Está llena de acontecimientos, encuentros... ¿dónde estaba Dios y dónde estás tú ahora respecto a Cristo?

Reflexión grupos

- Compartir las reflexiones, escucharnos.
- Expresar el mensaje de esta historia con un eslogan.

Zaqueo: uno que busca (Lc 19,1-10)

Hay encuentros que olvidamos rápidamente. Hay encuentros que nos marcan y cambian nuestra vida. El encuentro de Zaqueo con Jesús fue decisivo. Zaqueo no sospechaba el alcance de su curiosidad. Se le removió el corazón, y su vida cambió. ¿Quién no tiene ganas de mejorar la vida? Quizás un día un encuentro dé la vuelta a tu existencia. Encontrar a Jesús es posible hoy. Su palabra sigue dirigiéndose a cada uno de nosotros.

Texto	Comentario	Reflexión
Jesús entró en Jericó y atravesaba la ciudad	Jesús está en la calle. El ambiente de la calle refleja la vida. A Jesús el gusta la vida. Camina entre la gente y la gente le sigue.	<i>Para ir hacia los demás hay que salir de la propia casa. El ambiente en que te mueves refleja tu vida.</i>
Un hombre llamado Zaqueo	En una esquina de la calle, Zaqueo tiene una mesa de recaudador de impuestos. Engaña a la gente para hacerse pronto rico. Todo el mundo desprecia a este hombre pequeño y aprovechado.	<i>Todos podemos convertirnos en tramposos si no respetamos las normas.</i>
Trataba de distinguir quién era Jesús, y se adelanto corriendo entre la gente	Curioso, Zaqueo intenta ver a Jesús. Pero es pequeño y el gentío se lo impide. Zaqueo se las sabe todas. Siempre tiene un truco para conseguir lo que se propone.	<i>Siempre hay un método para salvar los obstáculos.</i>
Se subió a una higuera	Subido a un árbol Zaqueo se siente contento. Piensa que está a salvo escondido entre las hojas. Desde arriba, ve las cosas como si se parara a echar una mirada a su vida pasada.	<i>Darse tiempo para buscar nos permite ver mejor y comprender las cosas.</i>
Jesús levantó la vista y le llamó	Jesús pasa junto al árbol. Zaqueo está arriba, encaramado. Se produce el encuentro; el corazón de Zaqueo está preparado. Jesús levanta los ojos hacia él.	<i>Para encontrar verdaderamente a alguien hay que ir sin prisas y saber pararse.</i>
Baja enseguida; hoy tengo que alojarme en tu casa	Zaqueo tiene que bajar del árbol para acoger a Jesús en su casa. Pero tiene que bajar además de ese árbol que está dentro de él: su orgullo y su cerrazón.	<i>Si alguien se cree superior a otro nunca podrá encontrarse de verdad con él.</i>
Zaqueo recibió a Jesús muy contento	Zaqueo prepara su casa. Se siente muy honrado con la visita de Jesús. Le invita a comer. Es un día de gran fiesta para él.	<i>No se invita a cualquiera casa. La amistad puede nacer en una comida.</i>
Todos murmuraban: está comiendo en casa de un pecador	¡Fijaos! ¡Ha ido a comer con ese hombre impresentable!. La gentes se escandalizan y algunos critican despiadadamente a Jesús.	<i>Sólo los que no arriesgan ni hacen nada, pueden no ser criticados.</i>
Mira, doy a los pobres la mitad de mis bienes	Zaqueo esta conmovido por el gesto de Jesús. Ahora ya no es el mismo. Decide reparar el mal que ha hecho porque acaba de descubrir una riqueza mucho más grande que el dinero: la felicidad de ser querido. En adelante se compromete a hacer el bien.	<i>Feliz aquel que se siente querido: su vida cambiará.</i>
Hoy ha llegado la salvación a esta casa	Ni ayer ni mañana, es hoy cuando Jesús pasa. Hoy Jesús trae la felicidad a la casa de Zaqueo. Hoy todo puede cambiar en tu vida.	<i>A veces hay que esperar a mañana; pero es hoy cuando tenemos que amar a quien vemos en el camino</i>

¿Has descubierto cómo el gesto de Jesús y las palabras que ha pronunciado se dirigen hoy a ti? Un encuentro verdadero y profundo no nos deja jamás indiferentes. Siempre cambia algo en nuestra vida y, a veces, toda la vida. ¿Quieres dejar atrás el egoísmo? Abre tu vida al amor de Jesucristo. El te lo da todo.

Bartimeo: uno que grita (Mc 10,46-51)

Bartimeo está ciego. La gente lo rechaza. Hoy muchos se sienten también excluidos, marginados, porque son diferentes. Todos vamos por la vida con la venda en los ojos. Sentimos las piernas paralizadas; los oídos taponados, como sordos; nos mordemos la lengua y no nos sale ni palabra. Tu puedes estar ahora mismo sufriendo por falta de cariño o de confianza en tu futuro. Es a ti a quien se dirige esta palabra:

Texto	Comentario	Reflexión
Jesús salía de Jericó con sus discípulos	Ahí, entre la gente, un grupo se acerca. Es Jesús con sus discípulos. En la cuneta, marginado y solo, esta Bartimeo. No pertenece a ningún grupo. Nadie le hace caso.	<i>Puedes sentirte inmensamente solo en medio la gente.</i>
Ciego, mendigo, Bartimeo está sentado al borde del camino	La gente marginaba a Bartimeo porque es diferente. Bartimeo está ciego. No es culpa suya. Como es ciego no quieren saber nada con él. Bartimeo no se acepta. Le da vergüenza de ser como es. Tiene que mendigar para vivir.	<i>A menudo excluimos al que es diferente.</i>
Al saber que era Jesús, se puso a gritar	Llega Jesús no es como los demás. Puede hacer algo por Bartimeo. Bartimeo se pone a gritar; grita su dolor; pide auxilio.	<i>¡Cuántos gritos de dolor! ¡Cuántas llamadas de auxilio! ¡... Y permanecemos sordos, mudos!</i>
Muchos se metían con él, querían que se callara	Todos a una se lanzan contra él. Quieren que se calle. ¡Cállate!; No estorbes!	<i>Intentamos siempre tapar la boca a quien grita su dolor. Los gritos de dolor molestan a quienes se las dan de buenos.</i>
Pero él gritaba con más fuerza	No. Bartimeo no se calla. Al contrario, grita más fuerte.	<i>Hay que insistir, no dejarse pisar. Hay que decidirse a hablar, a gritar para que te hagan caso.</i>
Jesús se detiene y dice: Llamadlo	Bartimeo hace bien en gritar. Puede que Jesús tenga prisa. Pero, no, Jesús se detiene. ¡Llamadlo!, dice. Quiere que Bartimeo se mueva y haga algo por su cuenta. Le deja libertad para aceptar o rechazar la llamada.	<i>La felicidad no se impone. La felicidad se busca.</i>
Bartimeo da un salto y va corriendo hacia Jesús	Dicen a Bartimeo: ¡levántate! El, que estaba hundido, da un salto. Sin ver a Jesús, siente su mirada. Corre hacia Él.	<i>A veces basta un pequeño detalle para devolver la confianza a alguien y ponerlo en marcha.</i>
Jesús le dice: vete, ¡tu fe te ha salvado!	Jesús no compadece a Bartimeo, ni le reprende, ni le echa sermones,. Jesús le cura.	<i>Todos necesitamos que alguien nos quite la venda de los ojos para poder ver la verdad, lo bello, lo justo, lo bueno.</i>
Inmediatamente Bartimeo pudo ver	Bartimeo no se lo puede creer. Abre unos ojazos inmensos. Acaba de pasar de la desgracia a la felicidad. Su fe le ha salvado.	<i>Cuando uno abre los ojos descubre un mundo maravilloso.</i>
Y Bartimeo seguía a Jesús por el camino	Bartimeo camina ahora con Jesús. Ya no está solo. Alguien le quiere. Se siente amigo de Jesús, miembro de un grupo.	<i>Acoger al excluido y marginado es un milagro que todos podemos realizar.</i>

Esta historia de Bartimeo, Marcos la escribió unos años después de la muerte de Jesús. A través de ella, transmite fuerza y esperanza a aquellos y a aquellas que desfallecen bajo el peso del dolor y a quienes viven excluidos. También sirve para robustecer la fe de los creyentes. Esta historia ha llegado a nosotros. Sigue viva y fresca como el primer día. Con ella Cristo te mira y te dice con cariño, la fe, la confianza salva tu vida. Tienes futuro y comienza hoy.

“Los dos caminos”

- Si buscas respuestas ¿haces las preguntas correctas? ¿Cuáles son?
- Perdición / salvación, ¿qué significado das a esas palabras?
- ¿Algo de lo que has hecho/haces ha mejorado tu vida?
- Todos luchan por algo, ¿porqué luchas tú ahora?

Encontrarse con Jesús.

- Qué es lo que más te ha llamado la atención. Describe en pocas líneas qué mensaje transmiten estas historias.
- Si vives alguna situación parecida a la de los personajes, ¿cómo te gustaría resolverlas?
- Esta mañana has recordado algo de la historia de tu vida. Está llena de acontecimientos, encuentros... ¿dónde estaba Dios y que aporta ahora Cristo a tu vida? ¿Qué haces con el tiempo que se te ha dado?